



6 de abril de 2.024

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

El vidente habla con nuestra Madre:



“Clemencia, sanación, luz y fuerza para sus corazones y los corazones de las familias, sobre todo de los matrimonios, ayúdalos, Madre, porque Tú eres el Camino con tu Hijo para salvar al mundo, que así sea Madre.

- Que así sea hijo.”

Aquí empieza nuestra Madre su Mensaje

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestro corazones y luz de mi Luz en vuestras almas.

Meditad, hijos míos, **HECHOS DE LOS APOSTOLES**, así conoceréis más la vida de mi Hijo para que vosotros tengáis vida en vuestras almas.

Resucitó mi Hijo, mi Hijo resucita todos los días, hijos míos, también muere todos los días por tantos pecados ingratos que el mundo comete a su Corazón Divino y también a mi Corazón. No tengáis miedo, hijos míos, hoy el miedo está en cada uno de vosotros, ¿por qué? Porque no tenéis confianza y no miráis que el que está a vuestro lado y el que ayuda y os salva es vuestro Dios mi Dios, no tengáis miedo. Mirad, Satanás, está haciendo estragos en el mundo entero ya lo estáis viendo, guerra, guerra, muerte, desolación, suicidios ¡Ay de mis hijos en México, de tres mil a quince mil todos los días desaparecen, porque son acribillados! ¡Ay de mis hijos de Colombia! ¡Ay de mis hijos de Ecuador! ¡Ay de mis hijos de África! ¡Ay de mis hijos de Israel!, de todo el mundo. ¡Ay de mis hijos criminales!, si no se arrepienten y no piden perdón de todo lo que están haciendo verán el Infierno para toda la eternidad. Pero vosotros estáis aquí para pedir por todos vuestros enemigos y también por todos los amigos.

Sed buenos, hijos míos, id caminando firme, pero con el escudo de mi Hijo, Santo, Santo, Santo. Haced santos, hijos míos, buscad la humildad, quitaos del abuso de ese mal que atrae mucho, porque el Demonio es astuto, hijos míos, y quiere derrotar a vosotros, los buenos de corazón, a la

Iglesia, a mis hijos de la Iglesia, cardenales, obispos, sacerdotes. Se está metiendo como una cucaracha que va a lo suyo, a poder y a quitar aquello que le estorba, él es dador del mal y muchos hijos míos buscan ese mal por sus caprichos, incluso por sus miedos, porque no quieren la fe, no quieren a su Dios, dan la espalda a su Dios; y las familias se destruyen por eso, porque Dios, mi Hijo de Amor, mi Dios de Amor, no entra en sus corazones, por eso hay guerras, hay esa soberbia que trae el hombre, es la guerra, los desbarajustes, los odios, las mentiras, los placeres, la carne, las borracheras, los odios. Vosotros, hijos míos, estáis aquí para pedir por todo eso, porque Yo os traigo aquí para que vosotros os hagáis santos, humildes, sencillos y también adoradores de mi Hijo en el Sagrario.

Necesitamos almas víctimas, pero qué pocas hay en el mundo, el mundo es rutina, hoy el mundo, muchos de mis hijos que se llaman cristianos, católicos, son rutinarios, ya lo dije en el último mensaje, van a misa, pero no saben lo que es la Santa Misa, van por ir, domingo, un rato, y muchas veces salen como si nada. Allí, hijos míos, está la Divinidad, la Divinidad, el Amor de los Amores, el Amor que salva al hombre, que salva al hombre; pero claro, tenéis que ir con fe, tenéis que saber lo que estáis haciendo” “yo vengo aquí Jesús a clavarme de rodillas, o de pie si no se puede de rodillas, a decirte, dame ese amor que me hace falta, dame la Luz que me alumbre toda mi alma, quítame todos los defectos, Dios mío dame la fuerza para decirte siempre sí, y quitare todo el egoísmo y todo el ego y la soberbia que tiene mi corazón”

Eso, hijos míos, tenéis que ir de verdad a decirle a vuestro Dios, mi Dios, que te amo, ven a mí, no me dejes, sálvame. Porque, hijos míos, tantas veces os he dicho, setenta, cien años, es nada para toda la Eternidad. O en el Cielo o en el Infierno. Amaos, hijos míos, quereos; Yo vengo aquí a daros mis Mensajes para que los meditéis y que os améis los unos a los otros como mi Hijo y Yo os amamos; os bendecimos a todos, todos los días, estamos con vosotros todos los días, ya os dije que cada uno de vosotros cuando dijera Faro de Luz ven a mí, Yo estaré con él o con ella; por eso, hijos míos, quiero que vengáis a estos santos lugares, aquí o en cualquier lugar del mundo. Pero lo mejor de todo, hijos míos, la Santa Misa; Sagrario, Sagrario, Sagrario. Y pedir mucho por lo que he dicho al principio, por esos hombres malvados que quieren la guerra, quieren la matanza, quieren mártires, quieren destruir el mundo por sus caprichos, su bienestar y su oro. Pedid mucho para que no haya guerras; pero ya eso está próximo, próximo, porque el mundo no se pone de acuerdo, y están con esas nucleares, con esas bombas, con esas matanzas ¡Pobrecitos de mis hijos inocentes!, y, ¡ay de aquellos que hacen ese horror al mundo!

Pedid mucho, hijos míos, por los enemigos, por aquellos que lo hacen mal, que mi Dios, vuestro Dios, tenga Misericordia de todos. Y vosotros, pequeños míos, seguid rezando siempre, orando, sacrificándoos; y pedirle a mi Dios, vuestro Dios: “quiero la resurrección de tu Amor, quiero la resurrección del Cielo, quiero, Señor, que no te vayas y me acojas en tus brazos siempre”.

Haceos buenos, hijos míos, porque mis bendiciones y las bendiciones de mi Hijo, vuestro Dios, os las estamos dando a todos los segundos de vuestras vidas, siempre cuando vosotros vengáis a nuestros Corazones. Sed caritativos, sed honrados, amad a vuestras familias, hijos a vuestros padres, padres a vuestros hijos, amaos y rechazad siempre las negruras y las maldades del Demonio, porque el Demonio, como siempre he dicho, entra por los sentidos, luego va al alma y el alma la estropea y la hace negra; por eso Yo quiero que todos vosotros, los que estáis aquí y los que van a venir porque vendrán muchos, sean salvados por el Corazón Inmaculado de mi Hijo y el Corazón Inmaculado de mi Corazón.

Seguid caminando en amor y para el amor; seguid, hijos míos. Yo quiero, que pronto se aproxima la fiesta del segundo aniversario de mi Corazón Inmaculado en este recinto, en Faro de Luz, el primer sábado de Julio, acordaos, acordaos, ese día os daré muchas gracias, mi Hijo y Yo, vuestra Madre.

Ahora, hijos míos, os bendigo, pero antes como siempre, mi Dios Padre Creador, mi Hijo Redentor, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz. Todos estáis bendecidos, id en paz, hijos míos, y llevad el Evangelio de mi Hijo al mundo, no lo escondáis, hablad de mi Hijo, mi Hijo está en la tierra, está con vosotros, es vuestro Dios y vuestro amor, hacédle caso. Y meditad los Evangelios y la palabra de mi Hijo de Amor.

Adiós pequeños míos, adiós hijos míos, adiós pequeños, adiós.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHEMM**

Gracias.

(Estos donativos son deducibles en la declaración de Hacienda)

- ***Email:*** asociaciónfarodeluz1@gmail.com
 - ***Teléfono de contacto:*** 603378015
-